

Colección 75.

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

JUAN PITON

Ó

EL REY DE LOS MÁTAORES.

PIEZA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

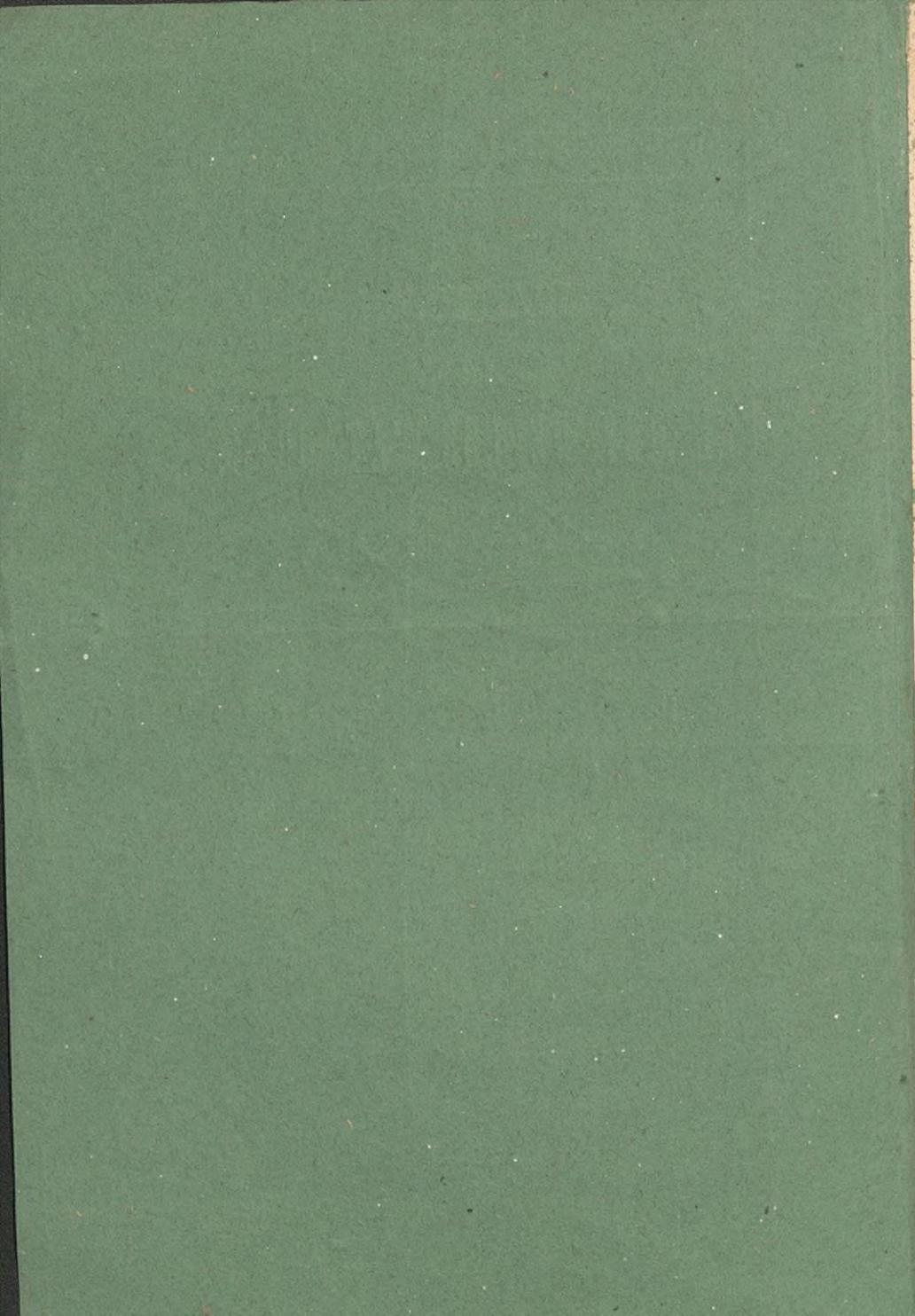
de Don Janier de Burgos.

MADRID.

OFICINA: SEVILLA, 14, PRINCIPAL.

1874.

L47 - 6841



5508

JUAN PITON

Ó

EL REY DE LOS MATAORES.

PIEZA CÓMICA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE D. JAVIER DE BURGOS.

CADIZ: 1874.

IMPRENTA DE LA FEDERACION ANDALUZA

Gamonaes, núm. 6.

PERSONAS.

JUAN PITON.
TIO PIMIENTA.
DOÑA TECLA.
DON COSME.
PEPITA.
LUIS.
CARLOS.
LAGARTO.
JOSÉ.
UN MOZO MONTAÑES.
HOMBRES DEL PUEBLO.

La acción pasa en Puerto Real en un día de feria.

Esta obra es propiedad de D. F. V. y R. y nadie podrá sin su permiso, ó el de su editor, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lírico dramática de **D. Eduardo Hidalgo**, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Quedan cubiertos los requisitos que previene la ley.

ACTO ÚNICO.

Patio de una tienda de vinos. A derecha é izquierda en primer término, dos mesas y otras dos en segundo. Estas dos últimas mas al centro del fondo para que puedan verse mejor de frente las personas que estan en ellas. Dos puertas en primer término.

La puerta de entrada al fondo ó una de las laterales, segun convenga.

ESCENA I.

En la primera mesa de la derecha, LAGARTO y JOSE; en la segunda del mismo lado, tres ó cuatro hombres del pueblo; en la primera mesa de la izquierda, preparada para almorzar, DON COSME, DOÑA TECLA y PEPITA, y en la segunda LUIS y CARLOS.

(Al levantarse el telon, mucha animacion en todas las mesas. Despues de un momento atraviesa el MOZO la escena dirigiéndose a la puerta primer término de la izquierda por donde entra.)

LAGARTO. (Al Mozo.)

Niño!

Mozo. (Sin hacer caso.)

Voy.

LAGARTO. Trae cuatro cañas.

No oyes tú?

Mozo. (Siguiendo su camino sin volver la cara.)

Voy en seguida. (Se va.)

HOMB. 1.º (De la segunda mesa de la derecha.)

No hay quien sirva en esta mesa?

TECLA. Jesus y qué algarabía!
(*Vuelve á salir el Mozo con una botella vacía y vasos.*)

COSME. (*Al Mozo que pasa por delante de él.*)
Oye, y los huevos?

MOZO. Qué huevos?

COSME. Pues maldita sea tu crisma,
no te he pedido un par fritos
con jamon y una tortilla,
una ración de riñones,
aceitunas, pescadilla
y vino tinto.

MOZO. Al momento. (*Se va.*)

TECLA. Cosme, ya estoy aburrída
de esperar, se me han quitado
las ganas.

COSME. Ten sangre fría,
muger, en días de feria,
es cosa mas que sabida
que sirven mal, tarde y caro.

TECLA. Pues me das buena noticia.

COSME. Ten resignacion.

LUIS. (*A Carlos*) Que tal
te parece esa pollita?
(*Señalando á Pepita.*)

CARLOS. (*Mirándola.*)

Muy guapa!

LUIS. (*Tomando dos copas.*)

Pues mira, chico,

á la salud de esa chica.

(*Bebe.*)

COSME. Tengo un hambre que no veo.

TECLA. Mas tengo yo!

HOMBRE 1.º (*Grutando.*) Manzanilla!

LAGARTO. (*Llamando sobre la mesa.*)

Mardito sea er montañés
y la tienda.

TECLA. Se me crispan
los nervios de oír á esa gente;
estoy, Cosme, arrepentida
de haber penetrado aquí

COSME. Parece que no eres hija
de esta tierra.

TECLA. Mira, Cosme,
estos son los peores días
para venir á las tiendas;

- luego lo que se critica...
Ay! ya estoy de Puerto Real
y de feria y de fatigas,
hasta la punta del pelo.
- COSME. Pues no dijiste, hija mia,
que estaba aquí medio Cádiz
y que tú jamas habias
venido á Puerto Real
por feria.
- TECLA. (Lengua maldita.)
- COSME. No me dijistes ayer,
que hoy era el último dia
de feria y muy natural,
que con todas sus amigas
viniera aquí á pasear
por Carretones, la niña?
pues si no he hecho mas que darte
gusto en todo.
- HOMB. 1.º *(De la segunda mesa de la derecha
dirigiéndose á otro.)*
Tio Mochila,
hombre, jaga usted er favó
de cantarse una güagira
po lo bajini.
- HOMB. 2.º *(Con voz bronca.)*
Sin vino
no igo yo esta boca es mia.
- COSME. *(Gritando.)*
Mozo! mozo!
- Mozo. *(Saliendo con platos, botellas y vasos.)*
Voy allá.
(Dejando los platos en la mesa de don Cosme.)
Los riñones, la tortilla.
*(Pasa á la mesa segunda de la derecha y deja
una botella.)*
Vino.
- HOMB. 1.º Hombre, gracias á Dió.
- Mozo. *(Dejando unos vasos sobre la pri-
mera mesa de la derecha.)*
Cuatro cañas.
- COSME. *(Al Mozo.)* Chico, mira;
hombre, y los huevos?
- Mozo. Qué huevos?
- COSME. *(Dando una patada.)*
Canastos, vuelta á la misma?
Los dos huevos estrellados,

- que he pedido, voto á cribas,
para mi.
- MOZO. Con esta bulla...
COSME. Tendré que ir á la cocina
por ellos?
- MOZO. Ya están aquí. *(Se va.)*
COSME. Me he de acordar mientras viva,
del dichoso Puerto Real,
de lá tienda de Mantilla
y del hambre que he pasado.
- TECLA. No tomes vino, Pepita,
que te va á irritar.
- PEPITA. *(Comiendo.)* Papá,
que rica está la tortilla.
- LUIS. Vaya, hombre, gracias á Dios
que ya habló la vecinita.
- TECLA. *(A Cosme.)*
Prueba mis riñones.
- COSME. *(De mal humor.)* Gracias:
(donde estará la gallina
que ha de poner los dos huevos
que he pedido, juraría
que está en su país y creo
que debe ser cochinchina.)
- TECLA. *(A Cosme.)*
Toma un sopon.
- COSME. Ya te he dicho,
que no quiero.
- LAGARTO. *(A José.)* No seas lila,
José, bébete esa caña
y no pienses en Conchiya.
- JOSÉ. No pueo, Lagarto.
- LAGARTO. Porqué?
*(Sale el Mozo y se acerca á la mesa segunda
de la derecha donde uno de los hombres fi-
gura pagarle el gasto hecho, despues de lo
cual vanse todos.)*
- JOSÉ. Porque tengo su carita
fotografiá en er pecho;
la quiero mas que á las niñas
é mis ojos, la otra tarde,
cuando vine e la Isla
y la vi con er Pelao
y er sargento de marina
aquer de la boca tuerta,

- por poco no me echo encima
y hago una aratáa con tóos.
- LAGARTO. Po será una tontería
táo lo que hagas, esa mosa
es mas mala que la quina
y no se corre con naide
como no haya mueha guita.
- JOSÉ. Hoy me han dicho que su pare
llegó anoche de Sevilla.
- LAGARTO. Señó Juan Piton?
- JOSÉ. Er mesmo:
lo conoces tú?
- LAGARTO. Naita;
pues si es er moso e más gracia
que ha criaio Andalusia.
No has oio hablá de él?
- JOSÉ. Yo no. y á que se deica?
Que oficio tiene?
- LAGARTO. Es torero.
- JOSÉ. Torero?
- LAGARTO. Y con la manía
de que es otro Pepe-Hiyo
ú otro Cúchares.
- JOSÉ. Atisa:
Pero aonde ha toreao?
Yo no lo he visto en mi vial
- LAGARTO. Ni yo tampoco, ni naide,
toa su fama es de boquiya
porque charla mas que un loro
y cuenta cáa mentira
que se hunde er mundo; su fama
Joseliyo, es en Seviya
donde tortos lo conocen
y los señores se pirran
por oirle hablá der toreo
y contá sus valentias.
Por lo visto habrá venio
por feria á vér á su hija
é Puerto Reá y mañana
tomará er tren de seguía.
Si quiés que le iga yo
que estás tú por su Conchiya
penando, en cuanto lo vea
le suerte la letanía.
- JOSÉ. Deja que yo le hablaré.
- LAGARTO. Pos bébete esta cañita

- à la satú de tu Concha
y no hables mas de ella, iza.
(*Beben.*)
- LUIS. (*Levantandose.*)
Vamos à dar un paseo
por el pueblo?
- CARLOS. (*Ben.*) Lo que digas,
chico,
- LUIS. Pues allons,
(*Vanse Luis y Carlos.*)
- TECLA. (*A don Cosme.*) Pero, hombre,
no almuerzas!
- COSME. Que quieres, hija,
si no me traen mi racion
y estoy con la sangre frita
de esperar.
- MOZO. (*Saliendo con un plato que pone so-
bre la mesa de D. Cosme.*)
Ya estan aquí
- COSME. los huevos.
Pues no corría
- MOZO. tanta prisa.
Hay mucha gente.
- COSME. Quieres algo mas, Pepita?
- PEPITA. Si, señor, café con leche
y pan frances.
- TECLA. A este niña
se le ha abierto el apetito
cuanto ha mudado de clima.
- UNA VOZ. (*Dentro.*)
Vamos al patio, señores.
- OTRA. Por aquí.
(*Empieza à entrar gente siendo los primeros
Juan Piton y Pimienta.*)
- TECLA. Qué comitiva!
- UNO. Viva señó Juan Piton,
rey de los toreros!
- TODOS. Viva!

ESCENA II.

CARLOS y HOMBRES del pueblo. D. COSME,
D.^a TECLA y PEPITA *continuar almorzando
en su mesa.* Al entrar JUAN PITON, LAGARTO

JOSÉ se levantan acercándose al grupo. Durante esta escena el MOZO irá retirando los mesas y asientos que no hagan falta para cuanto tenga lugar la mutación.

PITON, Cabayeros, basta ya
y entre la cuadr. ya toa.
(Bajando el proscenio.)

PIMIEN. (A Pico.)
(Señó Juan, po lo que veo
vamos a bebe de gorra.)

LUIS. (Llamando.)
A ver, una mesa grande
aquí en medio por la posta.

(Entre el Mozo y otros corren en medio de la
escena la mesa en donde estaban Lagarto y
José. Arriman sillas. Siéntanse Piton, Pi-
mienta, Luis y Carlos.)

Los demas se quedan en pié al rededor de la
mesa.)

Cuanto celebros, maestro,
haberlo encontrado!

PITON. Toma!
yo tambien me alegro mucho,
on Luis. Pa mi no hay cosa
mejó que halla me a un paisano
barbiano, é los que me consta
que me camelan é veras
como usté.

LUIS. No se equivoca.

PITON. (Esto se llama tené
populariá é sobra:
por toas partes po onde voy,
llevo siempre mir personas
etrás y toas camelando
que iga una palabra sola,
pa sabé como se matan
toros, ¡lo que son las cosas!)

LAGARTO. (Adelantándose.)
Señó Juan Piton.

PITON, Lagarto!
tú en Puerto Real ahora?
qué haces aquí?

LAGARTO. Señó Juan,
Siempre con mi mala sombra
lo mesmito que en Triana

- PITON. trabajando pa unas sopas.
Te salió lo que te ige:
por ser jin-lamon no cobras
ar fin de cáa temporáa
lo menos e nenenata onza.
- LUIS. Vamos á ver, señor Juan.
sientese y vaya una copa.
- LAGARTO. (A José.)
Jose.
- JOSÉ. Qué quíés?
- LAGARTO. Ven aquí.
- JOSÉ. Y ese es el pare de Concha?
- LAGARTO. Er mismo: ponte á mi lao
que vas a oi á una persona
de grasía.
- PIMIEN. (A Piton.)
(Pia ustedé, compare,
hombre, argo, pa jacé boca.)
- PITON. (Envine-e ustedé primero
por dentro, compare, y oiga.)
Señores, ya que han tenío
toitos ustedé la honra
de verme en Puerto Reá,
pa mi sería una gloria
probá que no hay toreando
quien delante s me ponga:
pero como aquí no hay
praza de toro, ni es cosa
de buscá un güey pa lucirme,
tendré que dejá pa otra
ocasion toita mi práctica
y habla de teorida sola.
- LAGARTO. (Ofreciendo una copa á Piton.)
Cabayeros, atencion:
vaya pa templá la gola.
- PIMIEN. (A Piton.)
(Compare. mucho en-liao
con la mui. que aquí hay personas
estraba y van á escamarse
siempre za ustedé á sortá bola.)
- PITON. (Caye ustedé, compare.)
- PIMIEN. (Miste,
que aquí no sirve la coba.)
- PITON. Vaya por tóos los presentes
la primera y basta é prosa.
(Bebe primero; los demas le imitan.)

Yo me yamo Juan Piton
y toito er mundo me aclama
como torero é fama
desde aquí á... Fernando Pon.
Tiene mi nombre mas brillo,
que una jara é dos mundo,
traigo la escuela, me jundo,
de Romero y Pepe-Hillo.
Mi inteligencia me saca
simporte é er peligro, paese
que he estao metio nueve mese
en la barriga é una vaca.
Er dia que yo toreo
que buya, vinge Maria,
tóo es jarana y alegria
y animacion y jaleo.
Mata señó Juan Piton?
se oye deci por toás partes,
po se-uro está que farte
ni uno solo á la reunion.
Hay entusiasmo completo
y en casa no hay quien se quede,
en fin, pa probarle á usted
el ruio que yo meto,
voy ahora mismo á contá
un lance de los mejores;
poné sertio, señores,
á lo que van á escuchá.
Fi yo á Córdoba una vé
por Pascua é resureccion,
y se anunció una funcion
barbi.

LUIS.
PITON.

De toros?

Chipé.

Se vendian por segundo
millones é papeleta,
aqueyo fué la trompeta
der juicio firá en er mundo.
De Londres y de París
y de mucho mas ayá,
vino media humaná
á España en ferro-carrí.
Tanto la gente cargó
que un inglés se vió en apuro
é no verme y dió... mir duro
por una entrada de só.

Por vía é la mar salá,
que buya, que escandalera,
no era praza é toros, era
er vaye de José, fá.
Quando er señó presente
con er pañuelo lizo así
y con mi gente sali,
se armó entre los concurrente
tar buya y argarabia;
que creí yo sin remedio
se iba á abrí er mundo por medio
lo mismo que u a sandia.
Salió er primer bicho, bueno,
boyante, estampa bonita,
cuanto sintió una puyita,
no fué toro, fué un veneno.
Y, ligero como un rayo
en dos minutos, señore,
machocó seis picaores
y ma'ó treinta cabayo.

(Durante el relato de Piton, hace Pimienta gestos y otros movimientos corroborando lo que dice aquel.)

Pegajoso pa la suerte
se portó bien, voto á tal,
pero er mardito animal
á la hora de la muerte,
y no sé si po el abuso
que se quiso hacé de é
ó por que, lo cierto e,
que er bicho se escampuso.
Querencioso, acobarlao.
y ya en las tablas metió
se puso con mas sentío
que un prestámista escamao.
Cudiao que yo tengo práctica
y carma y recursos, náa,
aquer toro sabia má
que un maestro é matemática.
Toa mi habilia completa
con ér tuve que luci,
jice aquella tarde allí
primores con la muleta.
Por fin, hayándome entro
é las tablas encerrao
y viendo que el arrastrao

bicho me arranca, al encuentro,
soplándole (Lo hace.) en er testú
y haciéndolo jocica,
le to la gran estocáa
hasta la mano, en la crú.
Santo Dió y que ruio
se armó ayí y que argarabia
toita la praza crujía
como si se hubiea partío.
Que arboroto, que jarana,
me tiraban a montones,
cabayeros, los caj-nes
é sigarros é la Habana,
y me tiraron pes-etas
y yenaron toito er suelo
de abanicos y pañuelo
y sombreros y chaquetas.
y me tiraron aniyos,
y corbatas y bastones
y hasta un par de pantalones
con onzas en los bolsiyos.
Y en fin, tomó aqueyo un giro,
que hasta hubo un guardia civil,
que p-er tirarme el fusí,
señores, me tiró. un tiro.

(Movimientos de admiracion en los oyentes)

Naide tiene una ovacion
como aqueya, cabayeros,
soy el rey de los toreros.

PIMIEN. (Levantando una copa.)
¡Viva señó Juan Piton!

TODOS. ¡Viva!

PIMIEN. (A Piton) (Compare, muy bien
púste ici que sa portao
como nunca.)

LUIS. A la salud
de Juan Piton.
(Todos beben.)

PITON. Estimando.

PIMIEN. Señeres toó lo que ha dicho
ni compare, lo han guipao
estos sacais, que la tierra
se ha de tagelá; diez año
hace que yo ni un menuto
é su verita maparto
y que soy su pícaó.

PITON. Es verdá y aquí declaro
que no hay quien castigue á un bicho
con la garrocha en la mano,
como mi compare.

PIMIEN. Gracia.

PITON. Si es verdá ó no lo que jablo,
porque le llaman Pimienta?
po lo que pica.

PIMIEN. Sagrao.

(A Piton.)

(Hombre, que buena ocacion
es esta pa pedí argo
de comé.)

PITON. (Tengasté carma.)

PIMIEN. (Compare, que me esmayo.)

LUIS. Señor Juan, y por desgracia,
que pocos van ya quedando
de la escuela de V.

PITON. Pocos?

Ninguno, ya sacabao

la buena sangre torera;

quite usted un par de muchacho

que traginan con coraje

y no verá en nignun lao

mas que torero é pega

con vaniá y camelando

náa mas que música y guita.

Macuerdo de aqueyos ratos

en que Montes y Reondo

que me estaban siempre dando

guertas pa aprendé mis cosas

me decian por lo bajo.

maestro, se va er toreo;

los probes han acertao.

Er día que yo me muera

las corrias sacabaron.

LUIS. Tiene V. razón,

PITON. Yo he sío

el torero que ha inventao

lo mejó que tiene el arte,

cáa vez que á la praza sargo

invento una suerte nueva;

antes que naide di er cambio

y soy á mas el autó

der pase del espinaso,

der goyete filipino,

der quiebro der guacamayo
y de otras mir suertes mas:
jace un mes que toreado
en Ronda jice la última
conocía ya po er sarto
de la gruya,

- LUIS. De la grulla?
PIT. N. Es el nombre que le he dao.
LUIS. Será una suerte bonita.
PIMIEN, Josu! si ese es un trabajo
der nimprusurtra!
PITON. Es la cosa
mejó que sa ejecutao.
Samenesté que er berrendo
sea jecho como de encargo
pa esa suerte; es mas difíci
que irse á la Habana naúdo,
Er torero se presenta
con los dos pies amarraos
y las dos manos at a;
se va ar bicho mu despacio
y en teniéndole cerquita,
le deja tiempo sobrao
pa que meta la cabeza:
enseguia carculando
bien la artura der testú,
se imita con gracia un sarto
de gruya y entre los dos
cuernos se quea uno sentao.
LUIS. Pero y si el toro sacude
la cabeza?
PITON. Eso es mu raro!
LUIS. Que es raro?
PITON. Siempre da tiempo
pa tenderse uno á lo largo
der loího, y de veinte vece
sale uno... treinta po er rabo.
LUIS. Peligroso debe ser.
PITON. Con mas frescura lo jago
que la cosa mas senciya.
(A Pimiént.)
Compare, jable usted claro;
es bulipé lo que igo?
PIMIEN. Compare, y quien ha duño
que es usted er numero uno
pa esas cosa?

- PITON. Con er trapo
yo, y este con la garrocha,
señores, somos los amos
der toreo, sa cabó;
tiene mi compare un brazo
que cuando quiere es capá
de erriba de un garrochazo
la torre e l'oro,
- PIMIEN. Es la fija:
á mi no man revorcao
los toro mas que una ve
y... (no gorveré á probarlo.)
- PITON. La tarde que debutó
ma cuerdo de aquer porrazo.
- PIMIEN. Mas macuerdo yo, compare.
- PITON. Fué un lance un poco apurao
y si no estoy yo...
- LUIS. Y que fué?
- PIMIEN. Que fué? náa: que me sortaron
los seis toros a la pá;
una groma é lempresario.
- LUIS. Que barbaridad!
- PIMIEN. Se jase
eso con ningun cristiano?
yo que estaba en suerte yá
y vi veni aquer ganao...
- LUIS. Los seis toros?
- PIMIEN. Los seis junto
que paecian veintienatro;
no hay que ici lo que pasó.
- LUIS. Cayó V.?
- PIMIEN. Tóo lo contrario;
fi á la luna.
- LUIS. Ave María!
- PIMIEN. Y á la güerta er batacazo
me tuvo en cama seis mese
sin sentio y boca a b'jo.
- PITON. Son percauses e oficio
de los que nade ha escapao.
A mi en la praza e Madri
por poco un toro marrajo
no me manda con toita
mi esperencia al otro barrio.
- PIMIEN. Verdá que si
- LUIS. Y como fué
el lance?

PITON.

Voy á contarlo.

Era una funcion manífica
y habia un lleno rebosao;
en un a contrabarrera
estaba yo diquelando
er tragin, cuando e repente
y mas pronto que un rilámpago
se arborotó toito er público:
«señó Juan, baje usté abajo,»
«que sarga señó Piton,»
nunca vi tal entusiasmo.
Tenia er bicho en er lomo
una moña de regalo
que valia tres mir duro
lo meno.

PIMIEN.

(No ha estao mu caro.)

PITON.

Ninguno e la cuadriya
ar bicho se habia acercao,
cuando vino á mi Guillen
con la monterera en la mano
y á que cogiera la moña
me convidó argo acharao.
Ijo la reina que si
las música se sortaron
y yo sarté ar reondé;
iba vestío de majo,
yebaba una chupa azú
de tierzopelo bordao,
pantalon negro de punto,
faja de seda con ramos
de oro y plata y aquí en medio
de la camisa clavaos,
dos briyantes hermosisimos
que en Lima me regalaron
como carnuesas.

PIMIEN.

(A Piton.) (Compare!)

PITON.

E decí como garbaizo,
sino que po er mucho briyo
paecen atró dé tamaño.
Sargo á los medios, er toro
que estaba en ojos plantao,
miró, comenzó á escarbarme:
macerco, le tiendo er trapo,
cuando e repente el indino
mas ligero que dié rayo
parte y me trinca po aqui,

(Señalando un muslo.)
sargo po el aire volando
y oigo gritá: «lo mató:»
caigo ar suelo, me alevauto,
me atiento y solo tenía
er earzon hecho peazo.
Cabayeros, no me he visto
nunca mas avergonzao
ni con un corage iguá;
me quité er porvo y najando
me fi derechito ar toro
que se habia entablerao;
¡valiente anima sabiendo!
era uno e los siete sabios
e la querencia, no he visto
un bicho mas ilustraio.
Cerca de é, me jinqué en tierra
pedi un martiyo y dos clavos
y antes que pudiera olerse
lo que yo tenía pensao,
trá, le clavé las pezuñas
en tierra e dos martiyazos.
Como no podia move;
mas que las patas y el rabo,
macerqué, coji la moña
y ayi le dejé clavao.
¡Josucristo! que ruio
y que gritos y que aplausos!
Me mandó yamá la reina
y en seguía subí ar parco.
Acércate, Juan Pitón,
me ijo con mucho garbo,
lo has hecho mu bien, mu bien,
vaya, hombre, que mas gustao.
Presentándole la moña
y una roiya jincando,
«esta es la moña segunda,»
le ije, mu reposao,
«que vuestra reá majestá,»
«ha tenio e mis manos»
«ta arta honra e recebi:»
toito sortaron er trapo
y la reina yamó á uno
que me paeció un lacayo
po er postin y así le ijo:
«mira, Marpipa, regála lo.»

- Entonce, aquer cabayero
jizo así y me dió un puñao
de jaras, yo agraeocio
sorté ayi un timo jitano
que hizo rei á ia grandeza
y luego sali escortao
y mas tieso que un ministro
cuando va e besamano.
Sacuerda usté, señó Curro?
- PIMIEN. Macuerdo, aquer dia jamamos
e búten!
- (Sale el mozo y se dirige á la mesa de D. Cosme con quien habla.)*
- PITON. Tiene razon,
á los dos nos conviaron
de fonda.
- PIMIEN. Que gran comía?
señore: (á vé si hablando
de esto se abre la gazuza
á esta gente.)
- COSME. *(En voz alta al mozo y dando un puñetazo en la mesa.)*
No lo pago!
- TECLA. Esto es una picardia.
- MOZO. Se lo diré al entregado.
- PITON. Que pasa aqui?
(To los se separan, y se adelantan al proscenio D. Cosme, Doña Tecla y Pepita.)
- COSME. De mi parte,
vé á decirselo y al amo
y al gobernador civil.
- TECLA. Qué manera de robarnos!
- COSME. Si creeran que hemos venido
de Gibraltar, estos vándalos?
- PITON. Pero qué pasa?
- LUIS. Que es esto?
- COSME. Señores, á V. V. hago
jueces en esta cuestion:
en este momento acabo
de almorzar con mi familia
huevos, riñones, pescado
y algunas frioleras mas;
por supuesto todo malo:
pues he pedido la cuenta
y me dice este muchacho
que son treinta y dos reales.

- MOZO. No señor, son treinta y cuatro;
COSME. Treinta y cuatro reales, digo,
y por esos....comistrajos
de Barrabás;
- TECLA. Yo, señores,
la mitad dejo en los platos.
PIMIEN. (Pues lo que es la otra mitad
á su salud me la jamo)
(Se dirige á la mesa de D. Cosme y se pone
á comre)
- PITON. Pero, por tan poca cosa
van ustede á armá un escándalo?
COSME. A terinta y cuatro reales,
llama V. poco. canario;
en Cádiz por igual suma
nos darian hasta hartarnos
en la renombrada fonda
de los tres reyes.
- MOZO. No estamos
en Cádiz.
- COSME. Ya lo sé.
- TECLA. Esto,
es Sierramorena, claro.
- PITON. Pero, hombre, por tantas cosa
como ustede se han tragao,
quién dá quizá do reale?
- COSME. Hombre, V. esta borracho,
la culpa me tengo yo
de venir a hablar con gansos.
- PITON. Oigame uste, on Cirifo,
un poquito e mas cuidao
con la mui ó escupe usté
les purmones de un guantazo.
- COSME. Que oigo! Manolito Gazquez!
embustero, mal hablado.
- PITON. Manolito Gazquez yo! (Con rabia.)
- COSME. Crée V. que yo soy tan sandio
como estos buenos señores,
que le han estado escuchando
tanta bola y tanto cuento!
Gorron!
- PITON. (Saca una navaja.)
Lo jice peazos!
- TECLA. (Chillando.)
Tripero!
- PITON. Dejarme sitio

- que le viá á dá un goyetazo
á esa vieja.
(*Todos se interponen.*)
- PEPITA. Ay mamaita!
- PINIEN. (*Poniéndose al lado de Piton.*)
Compare, voy po un cabayo
pa erriba á ese güey paleto,
A la calle!
- LUIS. Se ha acabao.
- LAGARUO. Dejarme!
- PITON. Mi papaito!
- PEPITA. Señores, ha terminado
la cuestion.
- LUIS. (*Sale con Carlos llevándose á D. Cosme, Doña
Tecla y Pepita.*)
- PITON. Dejarme ya, (*A Lagarto.*)
hombre, que voy á tragármelo.
(*Va á salir con Pimienta, Lagarto y Joseliyo
y se oyen dentro grandes silbidos y voces.
Piton retrocede.*)
Que es eso?
- LAGARTO. Será er gayumbo
que estará en la calle, vamos.
- PITON. (*Mirando á Pimienta y retroce-
diendo de nuevo.*)
Er gayumbo?
- PIMIEN. (*Asustado.*) Señó... Juan.
vamo... á... descansá un rato?
- LAGARTO. Y que dicen que hoy er toro
que han elegio es mu bravo
pa que la gente der pueblo
puea divertirse.
- PIMIEN. (*Que bárbaro!*)
- LAGARTO. Señó Juan, vamos á verlo
que con usté no hay cudiao
de que puea pasarnos náa.
- PIMIEN. (*A Piton.*)
(*Comparito, yo no sargo.*)
- PITON. (*Compae Pimienta, por Dió
seaste mas isimulao
que nos van á conocé
la jindama estos muchacho.*)
Vamos á ver ese bicho.
- PIMIEN. (*Por vía e Poncio Pilato,
que he de estar siempre entre cuerno
metío, sin camelarlo.*)

PITON. Ande usted pa elante.
(*Van á salir y se oyen mas cerca los silbidos y los gritos. Piton retrácede: Pimienta pone una rodilla en tierra.*)

PIMIEN. Uy!

PITON. Que es eso?

LAGARTO. Que le ha pasao?

PIMIEN. Que me he torció un pinré y he visto á toito los santo e la corte celestia.

JOSÉ. Agárrese usted á mi brazo.

PIMIEN. Josu, si no pueo moverme!

PITON. (Hombre, me va usted acharando ya, por que too eso es cerote.)

PIMIEN. (Echesela usted ahora e guapo cuando usted no ve e mio.)

PITON. (Compare, jable usted bajo.)

LAGARTO. Señor Juan, se queda usted?

PIMIEN. (*Suplicando a Piton que no salga.*)
Hombre!

PITON. Yo... no.

LAGARTO. Pus andando.

(*Salen primero Lagarto y José y detras Piton obligando á Pimienta á seguirle.*)

ESCENA III.

(*Mutacion; calle á todo foro. En segundo y tercer término á derecha é izquierda i ventanas con rejus por las cuales se pueda subir. A la derecha en primer término la puerta de la tienda.*)

Hacia el fondo derecha un grupo de gente del pueblo mirando á aquel lado por donde esperan al toro de cuerda ó gijumbo.

Los dos HOMBRES del pueblo que hablaron en la escena primera se salen del grupo y bajan al proscenio.)

HOMB. 1.º Valiente toro!

HOMB. 2.º Lo viste.?

HOMB. 1.º Hijo, si lo tuve cerca:
ya ha mandao al hospita
á tres, es un bicho e buena

casta, al probe Tomasiyo,
al hijo e la estanquera
la dao una corná en la espalda
y á otro le ha roto una pierna.

(Silbidos y voces dentro.)

HOMB. 2.º Si vendrá ya?

HOMB. 1.º No te asustes:
(Bajando al fondo.)

de séguro no na dao güerta
á aqueya esquina loavia.

HOMB. 2.º Pus la gente corre.

HOMB. 1.º Espera.

VOCES. *(Dentro.)*

El toro! toro!

HOMB. 2.º Ahora si

que viene! *(Vanse corriendo.)*

HOMB. 3.º *(Saliendo de la tienda.)*

Er que no se atreva
á sortarle un lance ar bicho
que no sarga e la tienda.

(Salen de la tienda D. COSME, D.ª TECLA y PEPITA.)

COSME. Por no darle al montañés
dos palos en la cabeza,
he pagado.

TECLA. Has hecho mai!

Treinta y cuatro reales!

COSME. Tecla!

TECLA. Está visto eres un primo
de los mas primos!

COSME. Canela!

pero, que iba á hacer, muger,
con esa chusma? contesta.

TECLA. No dar un céntimo, estúpido!

COSME. *(Esta muger me exaspera.)*

PEPITA. Papaito!

VOCES. *(Dentro.)* El toro! el toro!
(Dialogo muy rapido.)

TECLA. Ay!

COSME. Quien me llama?

TECLA. ¡La tierra!!

COSME. Santo Dios!

TECLA. Favor!

PEPITA. Socorro!

*(Atraviesan la escena por el fondo vários
hombres corriendo; uno de ellos llevará una*

cuerda de la que se supone prendido al toro.)
COSME. *(A Tecla y Pepita.)*

Subirse por esas rejas;

(D.^a Tecla y Pepita suben a una de las ventanas de la izquierda. Don Cosme á una de la derecha.)

ESCENA III.

Los mismos. PITON, LAGARTO, PIMIENTA, y JOSÉ de la tienda.

LAGARTO. *(á Piton.)*

Sarga usted si está mu lejos.

PIMIEN. No pueo ni mové las piernas.

LAGARTO. *(A José señalándole la puerta de la tienda.)*

Jos, cierra ese boquete.

(José cierra la puerta.)

PIMIEN. Ay curro esta tarde méras.

PITON. Vargame la Triniá,

hombre, si está aquí la cuerda

LAGARTO. Pero el bicho está mu lejos.

PIMIEN. Etras de la esquina esa:

no se asome usted compare

que váste á di de veleta

á la torre e un campanario.

PITON. Vamos á vorvé á la tienda.

COSME. *(Desde la reja.)*

So cobarde;

PITON. *(Volviéndose.)*

Quien me ice?...

COSME. Levanté V. la cabeza.

PITON. *(Viédolo.)*

Er viejo corvato!

PIMIEN. Hombre,
y en asiento é preferencia.

COSME. Bien dije yo que era V.
un camamas de primera
y un grandísimo embustero:
haga usted en la calle esta
sus gracias.

PITON. Por via e er viejo.

PIMIEN. *(Hombre que no se cayera*

- y se reventára.)
- COSME. Al toro,
señor Piton, á la brecha!
- PITON. Toreá en medio e la caye
un torero e mi ciencia!
- LAGARTO. Señó Juan, yame usté ar bicho.
- PIMIEN. (Compare, no por su abuela
yame usté mejó ar demonio,
que ese pué ser que no venga.)
- COSME. (*Burlándose.*)
Vamos, señor de Piston,
ya está el torito mas cerca:
alí lo tiene usté en la esquina.
- PIMIEN, (*A Piton.*)
(Compare, ma dao en las pierna
no sé que.)
- PITON. (*A Pimienta.*)
(Y á mi tambien)
(*Se acercan el uno al otro.*)
Lagarto, ven á mi vera.
- PIMIEN. Qué lagarto ni qué víbora,
yame usté un cura á que venga
á dasno la istrimuncion.
- LAGARTO. (*Desde el fondo derecha y llamando
al toro que se supone cerca.*)
Juy! berrendo!
- PIMIEN. No se mueva
compare, y á ver si er bicho
pasa e largo.
- PITON. Hombre, y la puerta
e la tienda?
- PIMIEN, La han cerraos;
No hay mas que aguantá la mecha.
- PITON. Pero y er toro, compare?
- PIMIEN. Mu cerquita po las señas,
pero no güervo la cara
aunque me den tres talega
e pesos duro.
- PITON. Ni yo.
Corrase usté pa la izquierda,
hombre.
- HOMBRES DEL PUEBLO. (*Que atraviesan la esce-
na corriendo;*)
Que vienel que viene!
- PITON. El toro!
- PIMIEN. Meró Pimienta.

(*Aj decir Piton «el toro» se ve asomar á este por la derecha. Piton y Pimienta aturridos corren por la escena y al querer huir por el fondo izquierda es alcanzado el primero por el toro. Gritos y silbidos.*)

ESCENA V.

DON COSME, DOÑATECLA y PEPITA *subidos en las rejas.*

COSME. Ay! pobre señor Piton;

TECLA. Lo cojió?

COSME, (*Mirando hacia el fondo izquierda por donde desaparecieron.*)

Jesus que felpa
le está dando al infeliz!
y como lo zarandéa!
Uy! lo tiró por el aire!

TECLA. Me alegro.

COSME. Mujer, no tengas
mala sangre; de seguro
lo mató; ni se menea.
Se acerca la gente á él...

TECLA. Y el toro?

COSME. Ya se lo llevan
por toda la calle arriba
corriendo.

(*Voces y silbidos alejándose.*)

TECLA. Dichosa ferial!
Niña, (*á Pepita.*) baja con cuidado
para que no te se vea
alguna cosa.

PEPITA. Mamá,
no me haga V. advertencias.

(*Bajan los tres.*)

COSME. Ahí traen al pobre torero.

TECLA. Cosme, vámonos y apriesa
ahora mismo á la estacion
y á Cádiz en cuanto venga
el primer tren

PEPITA. Mamaita,

tan pronto!

COSME. Mujer no seas

TECLA. tan intolerante.
A Cádiz. (con rabia.)
PEPITA. (Suplicando.)
Pero..
TECLA. A Cádiz.
COSME. Vamos Tecla.
(Vanse.)

ESCENA VI,

JUAN PITON *en una silla conducido por LAGARTO y JOSÉ y lleno de polvo y rota la ropa.*
PIMIENTA *detrás cojeando y tres hombres del pueblo acompañándoles.*

LAGARTO. Vamos á parar aquí
y le traeré de la tienda
agua y vinagre. (Se vá y vuelve.)

PIMIEN. (A Piton que sigue desmayado.)
Compare!

Cayao como la tierra,
Comparito é mi vial
qué desgracia tan tremenda!

LAGARTO. (Que vuelve con un vaso)
Señó Juau, vaya un traguito.

PIMIEN. Se ha queao hecho una breva
Quien le habia e deci
que despué e tantas proeza
con los toro, iba á entregarla
en la caye e esta manera.

LAGARTO. (A Pimienta.)
Hombre, no se apure usted;
señó Piton po las señas
no está mas que esmayao
de cerote ó po la fuerza
der gorpe que dió ar caé.

PIMIEN. Ayl esa cara no es güena.

LAGARTO. No tiene heria ninguna.

PIMIEN. Sabrá partío una pierna?

LAGARTO. Tampoco. Señó Piton! (Llamándolo.)

PIMIEN. No, Lagarto, no espierta.

LAGARTO. Rociarle la cara.

PIMIEN. (De repente.) No;
via á jacé la úrtima prueba,

- y si no sirve, señores,
que lo entierren.
(*Entra en la tienda.*)
- JOSÉ. (A Lagarto.) Buena pena
va á pasá la probe Concha
y buen susto, cuando sepa
lo que le ha pasao á su pare.
- PIMIEN. (*Que sale de la tienda con un vasito.*)
Yo está aquí la panacea,
Ejarme solo con é.
(*Todos se retiran detras de la silla de Juan Piton.*)
- Samenesté que lo güela.
(*Le acerca á Piton el vasito á la nariz.*)
- PITON. Ay!
- PIMIEN. Ya le dió en la nari.
¡Compare e mis entretelas!
- PITON. Que ejesto?
- PIMIEN. Caramanché.
Ya está curao,
PITON. (*Mirando á Pimienta y echándole los brazos compungido.*)
Pimiental!
- PIMIEN. Compare e mis entrañas,
ígame como se encuentra.
- PITON. Y er toro?
- PIMIEN. Ya está encerrao,
y aquí tiene usted á su vera
á Lagarto y sus amigos.
- PITON. Si? pos caye usted y atienda.
(*Alzando la voz y enderezándose en la silla.*)
Compare, vaya usted á casa
y traiga espada y muleta,
que voy á matá á ese toro
pa que pa otra vez aprenda
á tratá mejó á un torero
con treinta años e coleta.
- PIMIEN. (Hombre, ni así ha escarmentao.)
- LAGARTO. (*Adelantándose.*)
Señó Juan, sea enhorabuena.
- PITON. (*Volviendo la cara y haciéndose el sorprendido.*)
Que e jésto hay aquí jente?
- LAGARTO. Los amigos e la tienda
y yo somos, señó Juan;
déjese usted de tonteras

- y á descansá, tóos sabemos
lo que vale usté.
- PITON. *(Con corage.)* Pimienta,
que me traiga usté el esteque.
- PIMIEN. *(Hombre, lo sangre me quema
el oí tantos infundios.)*
- PITON. O mato á ese toro en regla
ó me mata á mi, no hay má.
- PIMIEN. *(Josú que guasa.)* Pus ea,
ño Juan, que lo mate Dió
que lo crió.
- LAGARTO. *Que ocurrencia!*
- PITON. Uy! toito er cuerpo me duele,
cabayeros, e vergüenza.
- LAGARTO. Porqué?
- PITON. Po lo que ha pasao;
con toita mi esperencia
haberme un toro cogío!
- LAGARTO. Se vino tan de carrera.
- JOSÉ. Si no era toro, era un rayo.
- PITON. La cosa ha sío mas seria
e lo que ustées se figuran;
yo debia á la hora esta
está con Dió, ese bicho
vino aquí á ajustá una cuenta
conmigo, no ma matao
gracias á mi güena estreya.
Cabayeros, ese toro,
es el hijo de una fiera
que yo maté en Aljicira
una vé que fi por feria.
Maté al pare de un goyete
y el hijo que en la dehesa
sabrá quizás enterao,
quiso vengarse de aqueya,
pero el indino ha tenío
mieo y al verme por tierra
tomó de pira temiendo
que yo de pié me pusiera:
no me ha hecho náa... y lo perdono.
- LAGARTO. *(Detras de la silla de Piton dando
un grito.)*
¡El toro!
- (Piton se levanta despavorido y se sitúa con-
tra la pared á la derecha de la embocadura.
Pimienta corre tambien asustado colocán-*

dose á la izquierda.)

- PITON. ¡Santa Teresa!
PIMIEN. (*Muy asustado.*)
Jacé... favó e... no gastá,
señores... las... gromas esas.
PITON. (*A Pimienta.*)
Sa... sustao... us... té... compare?
PEPITA. Quién, yo?.. fa... ci... liyo fuera.
PITON. Como... salió... us... té de naja.
PIMIEN. Tóos... no... tenemos la flema
de... usted .. pa quearnos quieto.

ESCENA ÚLTIMA.

Los mismos. DON LUIS.

- LUIS. Señor Juan, ha sido cierta
la cojida de V.?
PITON. Sí.
LUIS. En el casino se cuenta
ahora mismo, y se asegura
que es V. muerto.
PITON,
LUIS. E veras?
Uno ha entrado refiriendo
el lance de tal manera,
que yo por cierto lo di
llevando un susto de prueba.
PITON. On Lui, y usted se crée
que hay bicho que se ateviera
á matá á Juan Piton
conociéndolo de cerca?
Llegó ese toro, es verdá
y sin sabé quien yo era,
ma fartao, pero el probe
cuanto me olió la chaqueta,
salió juyendo de aquí,
lo mismo que pna coneja.
PIMIEN. Si señó, yo lo atistigüo
valiente toro, de... pega,
daba aquí, cuerno con cuerno
de mío el muy sin verguenza.
LUIS. Señor Juan, propongo á V.
y á su compadre Pimienta,
me acompañen al casino;

con justa razon desean
todos conocer á V.
y al verle entrar cuando piensan
que se halla herido de muerte
habrá una ovacion completa.

PITON.

Vamos ayá; Juan Piton,
nunca en la via se niega
cuando er público lo yama
á ponerse en su presencia.

(A Pimienta.)

Compare, venga usted acá
y póngase á mi derecha,
Lagarto, ponte ahí detrás
y dile á la gente esa,
que se forme con salero
como cuadriya torera.

(Van colocandose como dice Piton. Este y Pimienta delante y detras Lagarto, José y otros hombres del pueblo. A Piton y Pimienta les dan dos capas de colores en las cuales se envuelven ridiculamente como para hacer el paseo en una plaza de toros.)

On Luis, vaya usted delante
y por cayes y plazuelas
anuncie usted mi paseo
pa que tóo er mundo me vea.

(Vase D. Luis.)

(Despues de colocados se adelanta Piton al proscenio y se dirige al público.)

Paisanas del arma mia,
asomarse á esos barcones,
pa que mis satisfaciones
sean mayores este dia.
Que tóo esos ojos divino
malumbren quiero ve yo,
sin eyos aunque haiga só
iré á escura po er camino:
y que me oiga yo alabá
por esas bocas bendita
y aplaudí po esas manita
que son puños e sá.
Ea, pues, en marcha, señores,
que va á empezá la funcioa.
paso libre á Juan Piton,
el rey de los mataores.

(Vuelve al fondo donde estan formados los de

*mas, colócase junto á Pimienta y al compas de la marcha de bandurrias de la zarzuela Pan y Toros que tocará la orquesta, marchan de frente al público saludando.
Desaparece la cuadrilla por el fondo derecha.)*

CAE EL TELON.

